

### Lago de Pátzcuaro, el origen

Publicado por: Chaloaranda

Publicado el : 28-10-2020 0:57:56

“Cuando la zona era virgen . . .”

En cada gota del lago  
hay historia, hay empalago,  
leyenda, recuerdos vivos,  
ensueños, sendos motivos:

Sucedió hace mucho tiempo  
entre soplidos del viento,  
Curicaveri, testigo  
de todo esto que les digo.

En épocas harto remotas  
en las áreas más ignotas  
de la extensión michoacana,  
en su época temprana.

Cuando era imberbe natura  
y p'urhépecha cultura  
todavía no florecía,  
cuando existencia nacía.

En lo que fuera un buen valle,  
para dar mayor detalle  
de floreciente belleza,  
fértil, donde la entereza.

De primeros habitantes  
sedentarios muy pujantes  
los llevaba a ser felices  
germinando en sus raíces.

Fue un día en que, entrada la tarde,  
“la cosa se puso que arde”  
porque Eolo huracanado  
bufó a “pulmón desatado”.

Sobre de los cuatro puntos  
cardinales con barruntos  
de que algo iba a suceder,  
de inminente acontecer.

Cabe mencionar, por cierto,

el miedo, el desconcierto,  
que las ráfagas primeras  
inusuales, duraderas.

Causaron entre la gente  
que, ante el peligro latente,  
se espantó y despavorida  
huyó como en estampida.

Junto con los animales,  
a ciertos aledaños lares  
implorando, al fin, clemencia  
a los dioses su indulgencia.

Magia, presagio de abrojo,  
el cielo pintó de rojo  
desprendiéndose gran masa  
ardiente, roca argamasa.

La cual, con terrible estruendo,  
el de un bólido tremendo,  
pegó de forma muy fiera  
entre sembradíos, en tierra.

Siguió al duro cataclismo,  
terremoto, intenso sismo,  
que hizo tambalear los montes,  
las colinas y horizontes.

Ese lugar, hoy tan sagrado  
después fue bien bautizado,  
como preludio de dicha,  
con las voces "Huecoricha".

"Huecorencha", también "Huecorio",  
"lugar de la caída", exordio  
de formación de arroyuelos,  
de veneros en los suelos.

Abiertos desde su entraña,  
líquida, divina hazaña  
de "ojos de agua" cristalina  
dulce, prodigiosa mina.

Que conformaron el Lago  
de Pátzcuaro, tierno halago,  
que a la región dio más vida  
después de la tal caída.

Aliviando, al fin, el trauma,  
pues, reforzó flora y fauna,  
con tul, zacate, chuspata,  
vegetación toda grata.

Humedales, peces, lustre  
de este sitio tan ilustre,  
endémicos del caudal  
thirus, acúmara, charal.

Urápiti, chehua, achoque,  
todos milagroso brote  
para bien del ser humano  
desde entonces fiel hermano.

Autor: Lic. Gonzalo Ramos Aranda

Huecorio, Pátzcuaro, Michoacán de Ocampo, México, a 24 de octubre de 2020  
Dedicado al Maestro Melchor Ramos Montes de Oca (QEPD)  
Reg. SEP Indautor No. (en trámite)